



La Asamblea Ciudadana francesa para el Clima presenta 149 propuestas

Emmanuel Macron ha aceptado prácticamente todas las propuestas, anunciando una ayuda suplementaria de 15.000 M€ en los próximos dos años para apoyar la conversión ecológica de la economía francesa.



HORIZONTAL | CUMBRES Y CONGRESOS | MEDIO AMBIENTE | PRODUCCIÓN ECOLÓGICA



EUROPA | FRANCIA

PARÍS 03.07.2020

La Asamblea Ciudadana para el Clima es una experiencia inédita en Francia que tiene como objetivo dar la palabra a los ciudadanos en lo relativo a la lucha contra el cambio climático. Su mandato inicial es definir medidas que permitan una reducción de al menos el 40% de las emisiones de gases a efecto invernadero en 2030 (en relación a 1990). La creación de esta Asamblea fue anunciada el 25 de abril de 2019 por el presidente de la República francesa, en el contexto de la crisis de los chalecos amarillos. La misma se compone de 150 ciudadanos elegidos por sorteo y representativos de la diversidad de la sociedad francesa. El presidente de la República se comprometió a dar respuesta a las propuestas que resultasen de la misma "sin filtros previos" del Gobierno, bien sometiéndolas a referéndum, a voto del Parlamento o a una aplicación legislativa directa.

Tras ocho meses de trabajos, la última sesión se celebró los pasados días 19 a 21 de junio. Al término de esta remitieron al Gobierno 149 propuestas reunidas en 50 objetivos.

Las propuestas realizadas por la Asamblea se estructuran en cinco temas principales: consumo, movilidad, vivienda, alimentación y producción y trabajo.

Dentro del capítulo de "Alimentación" se propone la promoción de una alimentación «saludable, sostenible, menos animal, más vegetal y respetuosa de la producción y del clima», conjuntamente con un sistema agrario basado en buenas prácticas como la agroecología y los circuitos cortos. Se propone, una reducción del 20 % de carne y productos lácteos en la dieta alimentaria antes de 2030. La Asamblea expresa también su deseo de reformar el modelo agrario, estableciendo el objetivo de que el 50% de las tierras agrícolas apliquen prácticas de agroecología en 2040, disminuir el uso de productos fitosanitarios en un 50% en 2025 (lo que ya recoge el Plan Ecophyto en vigor), así como prohibir en 2035 los pesticidas que contengan sustancias cancerígenas, mutagénicas o

tóxicas para la reproducción. También son partidarios de prohibir las semillas genéticamente modificadas en 2025 y aumentar los impuestos de los fertilizantes nitrogenados; transformar las ayudas a la hectárea de la PAC en ayudas para al agricultor.

En relación a los acuerdos comerciales, proponen incluir en todos los acuerdos comerciales de la UE el principio de precaución, así como el respeto de los compromisos del Acuerdo de París sobre el clima, y en concreto, en relación al CETA, su no ratificación (y nueva negociación).

El pasado 29 de junio el presidente de la República recibió a los componentes de la Asamblea Ciudadana en el Palacio del Elíseo para comunicarles su posición respecto a las propuestas presentadas al Gobierno.

Macron anunció que solo 3 de las 149 propuestas no serán retenidas por el Gobierno (ninguna relativa al sector agroalimentario) y anunció un calendario preciso: algunas propuestas que deben desarrollarse por decreto se presentarán al Consejo de defensa ecológica antes de finales del mes de julio; otras se incluirán en el Plan de recuperación que se someterá al Parlamento a final del verano; la mayoría de las propuestas se incluirán en un proyecto de Ley específico "multi- medidas" en septiembre.

El presidente francés también ha respondido favorablemente a la propuesta de la Asamblea de someter a referéndum la modificación del primer artículo de la Constitución con el objetivo de reforzar la responsabilidad de Francia en el ámbito medioambiental.

La reunión finalizó con el anuncio de una ayuda suplementaria de 15.000 millones de euros en los próximos dos años para ayudar a la conversión ecológica de la economía francesa.